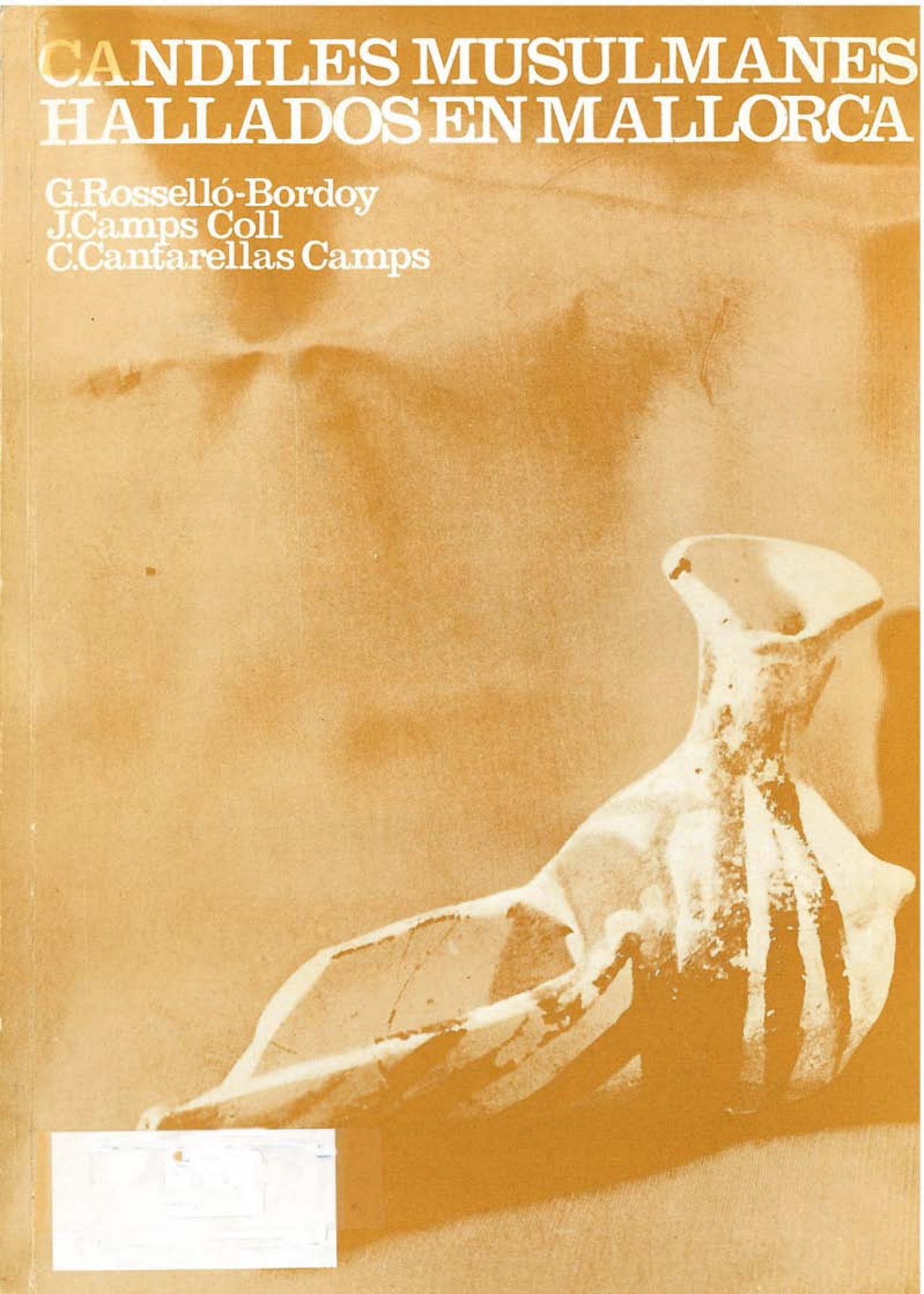
CANDILES MUSULMANES HALLADOS EN MALLORCA

G.Rosselló-Bordoy
J.Camps Coll
C.Cantarellas Camps



TRABAJOS DEL MUSEO DE MALLORCA

1 - ANALISIS DE RADIOCARBONO EN MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy, W. H. Waldren y J. S. Kopper.

2 - ES CLOSOS DE CA'N GAIÀ, por Otto Herman Frey y G. Rosselló-Bordoy.

3 - NOTAS SOBRE LAS BASÍLICAS DE MANACOR, EN MALLORCA, por Pedro de Palol, G. Rosselló-Bordoy, Antonio Alomar y Juan Camps.

(Separata del Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid XXXIII).

4 - LA ICONOGRAFIA DE RAMON LLULL EN LOS SIGLOS XIV Y XV, por Santiago Sebastián. (Agotado).

(Separata de MAYURQA, I, Miscelánea de Estudios Humanísticos, Universidad de Barcelona. Sección de Palma de Mallorca).

5 - EL IDOLO DE SON MAIOL (FELANITX), por Guillermo Rosselló-Bordoy. (Agotado).

(Separata de MAYURQA, I, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

6 - NOTAS PARA UNA TIPOLOGIA DE LA CERAMICA TALAYOTICA MALLORQUINA, por Juan Camps Coll, Catalina Cantarellas Camps, Luis Plantalamor Massanet, Guillermo Rosselló-Bordoy, Jaime Sastre Moll y Antonio Vallespir Bonet.

(Separata de MAYURQA, II, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

7 - LA CERAMICA DE APLICACIONES DE FELANITX Y SUS PRECEDENTES, por G. Rosselló-Bordoy.

(Separata de las Actas del I Congreso Nacional de Arte y Costumbres Populares).

8 - CANDILES MUSULMANES HALLADOS EN MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy, J. Camps Coll y C. Cantarellas Camps.

(Separata de MAYURQA, V, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

Imprenta Politécnica – Troncoso, 9 – Palma de Mallorca

Depósito Legal: P. M. 911 - 1969 (Separata)

4
B.18
97

Candiles musulmanes hallados en Mallorca

por G. ROSSELLO-BORDOY
J. CAMPS COLL
C. CANTARELLAS CAMPS

EX-LIBRIS
MUSEO DE MALLORCA

INTRODUCCION

El conocimiento de la arqueología musulmana en Mallorca a lo largo del último lustro, ha cambiado de un modo radical por cuanto la afluencia de materiales obtenidos gracias a las excavaciones llevadas a cabo por el MUSEO DE MALLORCA, ha modificado por completo los puntos de enfoque de su estudio. De este modo, una época estéril en lo tocante a las fuentes arqueológicas se ha convertido en una de las mejor conocidas de nuestra historia. Sin embargo, la complejidad de la restauración de dichos materiales y la lenta elaboración de las conclusiones aportadas por su estudio, han impedido estructurar una amplia monografía de conjunto que dé a conocer este caudal cerámico, conocimiento imprescindible si se quiere poseer una visión de la vida cotidiana de nuestros antepasados islámicos. Ante esta dificultad consideramos oportuno iniciar la publicación de los distintos especímenes cerámicos, a medida que la restauración y estudio consiguiente lo permitan, con el fin de ofrecer al público, de un modo más rápido, aunque menos coherente, el ajuar cerámico que proliferó en la Isla entre los Siglos X y XIII.

Se inicia la publicación con la serie de candiles de barro cocido, por ser uno de los ejemplares de conservación más fácil y existir en colecciones arqueológicas algunas piezas completas que han facilitado el estudio comparativo de los nuevos materiales conseguidos a lo largo de estos últimos cinco años de intensa actividad arqueológica.

El material presentado pertenece, en su inmensa mayoría, al MUSEO DE MALLORCA, procedente de las estaciones excavadas por sus Servicios Técnicos en el Estudio General Luliano, Son Mossón y Santa Catalina de Sena, en varios de los pozos con material islámico; o bien de hallazgos en el casco antiguo de Palma de Mallorca, controlados de un modo más o menos directo por el MUSEO. En menor

R. 1603

número se ofrecen al estudioso candiles procedentes de la colección del Colegio de Nuestra Señora de Montesión (M); colección del Museo de Bellver (A) y colección de la Sociedad Arqueológica Luliana (S.A.L.). Estas dos últimas colecciones, si bien en su día quedarán integradas en los fondos del MUSEO DE MALLORCA, se relacionan con una sigla específica y un número de inventario particular.

En el presente estudio se esboza únicamente una clasificación tipológica, por cuanto los materiales estudiados no ofrecen una seguridad en su adscripción a una fase cronológica determinada. Es de lamentar, en lo tocante a la serie "candil", que la cronología, aun relativa, de sus diferentes formas no pueda estructurarse de un modo tan preciso como se ha podido hacer en otras series cerámicas que serán publicadas en breve; sin embargo, esta dificultad no impide presentar de un modo completo el estudio tipológico de los distintos especímenes identificados, suficientemente expresivo, por sí solo, del interés arqueológico de la serie.

DESCRIPCIÓN

Dentro de la amplia gama de cerámicas de época musulmana halladas en Mallorca durante el último lustro, la especie "candil" está formada por una serie de objetos de barro de tipología muy variada, los cuales, de acuerdo con su función específica presentan como elementos básicos y comunes a los distintos tipos que se han individualizado, las siguientes características: Un receptáculo o cazoleta para la materia que sirve de alimento a la mecha o torcida en contacto con el líquido alimentador, pero lo suficientemente aislada para que éste no sofoque la llama por exceso de líquido.

Como elementos secundarios se pueden diferenciar la peana y el pie alto, el gollete, acampanado, para facilitar la alimentación de la cazoleta, y el asa, única, dorsal, con objeto de poder transportar el candil. La combinación de dichos elementos y su distinta factura informan los diferentes tipos de candil que se han podido estructurar en este estudio. Por ello los tipos y variantes que se describirán en el apartado correspondiente, se identifican por la combinación de dichos elementos y, a la vez, por las diferencias no sólo de forma, sino también de colocación de los mismos en la composición de la pieza.

FUNCION

El candil presenta, dentro de la tipología cerámica que nos ocupa, una función perfectamente identificada: proporcionar luz mediante la conjunción de mecha y sustancia combustible. Normalmente esa sustancia sería aceite, de acuerdo con la forma de las cazoletas, o bien, grasa animal o vegetal. Al no haber hallado restos de esas sustancias resultó imposible realizar análisis comprobadores de la

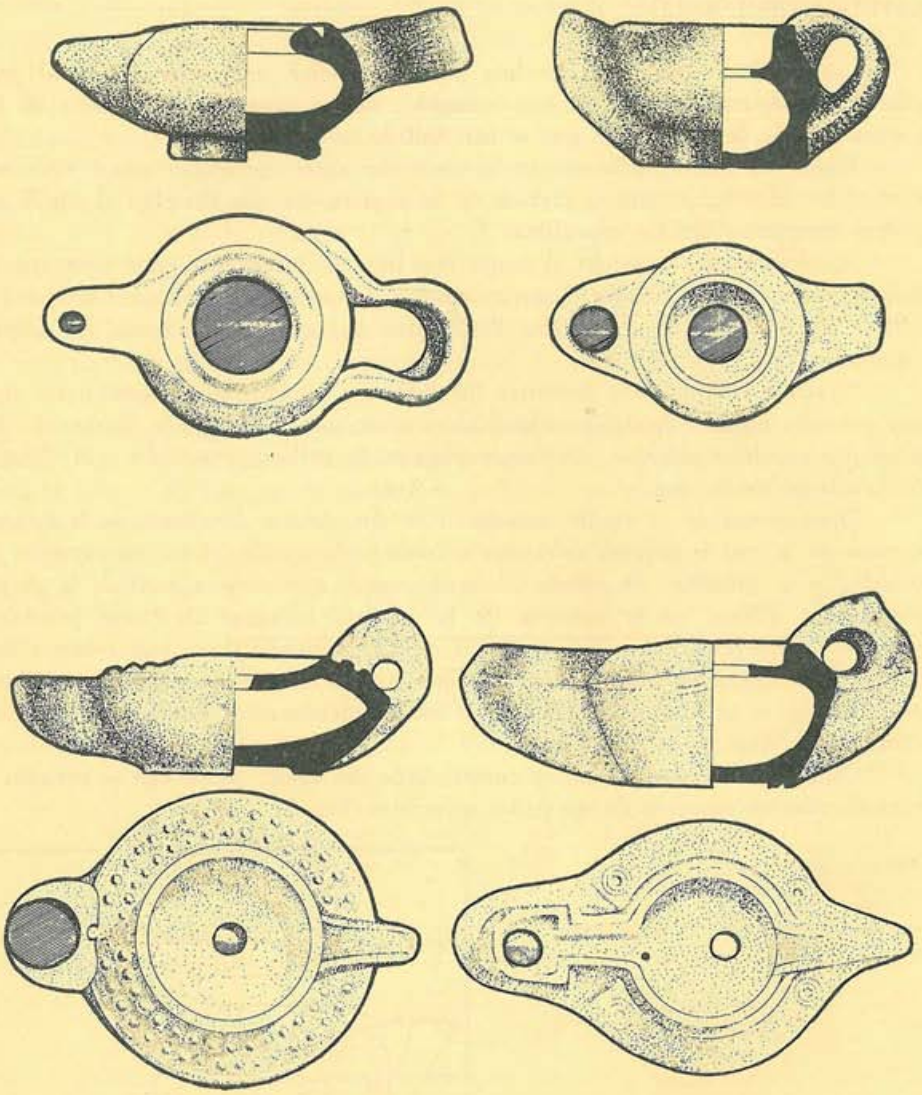


Figura 1.- Evolución de los candiles o lucernas romanas hallados en Mallorca.

naturaleza de tales materias. El candil es por ello un objeto de uso común, de una gran frecuencia en los conjuntos arqueológicos de la época. Los candiles de cerámica, salvo pocas excepciones, han de estudiarse dentro de las cerámicas populares. Es el bronce el material utilizado para obtener candiles de lujo, no faltando en Mallorca ejemplares de este tipo estudiados en anteriores ocasiones.[1]

ESTUDIO TIPOLOGICO

Los candiles árabes que se han podido estudiar en Mallorca, pese al gran número de ejemplares que se han recogido, no se apartan en absoluto de las formas propias de este objeto que se han hallado en la Península.

Todos los candiles, como se ha indicado antes, presentan como elemento común la cazoleta, abierta o cerrada, y la piquera, ya que sin ellas el candil no podría cumplir su función específica.

Numéricamente hablando el grupo más interesante añade a estos elementos el gollete y el asa dorsal, única. Las circunstancias especiales en cuanto a la forma y enlace de un elemento con otro determinan la variedad tipológica del objeto estudiado.

Siguen en importancia numérica los llamados candiles de pie alto, único tipo que presenta algunos ejemplares clasificables como piezas de lujo, y, finalmente, las diminutas cazoletas abiertas con simple piquera de pellizco enlazables con elementos cristianos medievales.

Tipológicamente el candil musulmán es una directa derivación de la lucerna romana en la cual la piquera sufre una acusada prolongación, el asa un aumento de tamaño, y se introduce el gollete, elemento nuevo que viene a sustituir la simple perforación abierta en la cubierta de la cazoleta romana. En líneas generales, salvando la aparición del gollete y asa, el candil musulmán tiene más relación con la lucerna campaniana o precampaniana que con la lucerna romana imperial, pero su evolución es perfectamente clara y los estadios intermedios claramente definidos, como puede verse en la Fig. 1.

Como guía de los elementos constitutivos del candil musulmán se presenta a continuación un esquema de sus partes esenciales (Fig. 2).

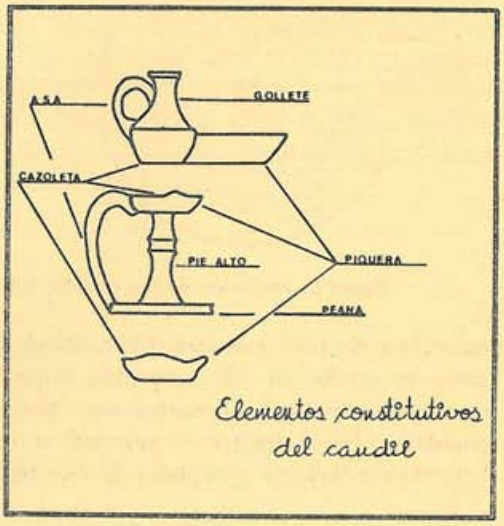


Figura 2.-

1º.– Receptáculo o cazoleta. El Diccionario de la "Real Academia de la Lengua" lo denomina: especie de taza cubierta. En los ejemplares estudiados se observan las formas siguientes:

a) Taza abierta de base plana y paredes rectas, ligeramente curvas o con reborde en torno a la boca (Fig. 3 a, b, c).

b) Cazoleta troncónica invertida, de paredes altas, rectas o ligeramente abombadas (Fig. 3 d). Con frecuencia el plano de corte del tronco de cono no es paralelo a la base de la cazoleta (Fig. 3 e, f). Existe una variedad de paredes bajas (Fig. 3 g).

c) Cazoleta lenticular troncocónica de diámetro máximo muy acusado, con o sin reborde en torno a su base superior (Fig. 3 h, i).

d) Cazoleta en forma de casquete esférico con base plana (Fig. j, k).

2º.– Piquera. Presenta dos aspectos:

a) La simple piquera, formada por un pellizco en las paredes de la cazoleta abierta (Fig. 4 a). En casos excepcionales se observan dos piqueras en una misma cazoleta (Fig. 4 b), siempre formadas por pellizcos en las paredes de la cazoleta antes de su cochura.

b) Piquera alargada, la más común y característica de los candiles musulmanes, que podemos ver también en ejemplares de bronce hallados en Mallorca.

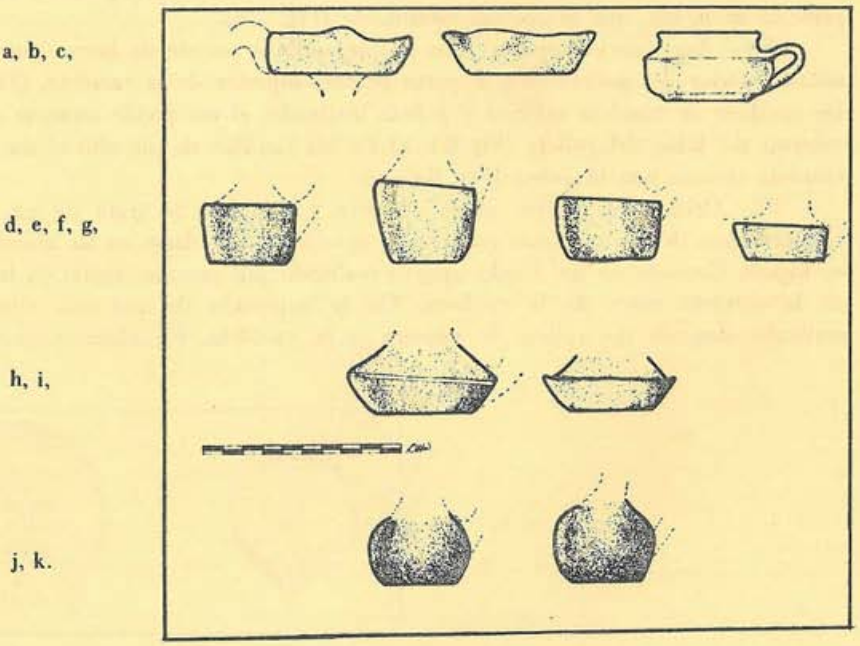


Figura 3.- Tipos de cazoletas.

Tienen forma de huso con la base que se halla en contacto con la cazoleta, ancha, y su punta aguzada o roma (Fig. 5 a, c, g,). Su perfil transversal adopta tres formas: 1ª.– Paredes por lo general abombadas con base plana, prolongación de la base de la cazoleta (Fig. 5 i). En este caso la piquera da la impresión de que ha sido tallada con un instrumento cortante que ha dejado perfectamente visible su impronta (Fig. 5 h). 2ª.– En esta forma de piquera el abombamiento de las paredes es ligeramente más acusado que en el anterior, siendo su base convexa (Fig. 5 e). En el perfil longitudinal de este tipo de piquera puede verse como la base de la cazoleta se prolonga en parte por la piquera, separándose luego la base de ésta del plano de apoyo de la cazoleta, dirigiéndose la punta hacia arriba (Fig. 5 b). 3ª.– Otros ejemplares presentan una piquera de base convexa con una total diferenciación entre base de cazoleta y piquera (Fig. 5 f). Su perfil transversal es prácticamente idéntico al de la figura 5 e.

Por lo general, la piquera parece moldeada a mano y aplicada a presión en la cazoleta.

3º.– Gollete. Solamente se ha identificado en las cazoletas de los tipos II, III, IV. Su forma es cónica con una base acampanada con diversidad de perfiles en lo que atañe a los labios (Fig. 6). Ordinariamente el gollete y su boca se hallan paralelos al eje de simetría de la cazoleta (Fig. 7 a), pero, en ciertos casos, concretamente en algunas de las cazoletas del tipo III, el gollete adopta una posición inclinada, que se aprecia claramente (Fig. 7 b).

4º.– Asa. Corrientemente, una simple anilla o puente de barro, que enlaza la mitad inferior del gollete con la parte postero-superior de la cazoleta. (Fig. 8). En los candiles de cazoleta esférica y gollete inclinado, el asa puede arrancar del borde externo del labio del gollete (Fig. 8 b, e). En los candiles de pie alto el asa enlaza la cazoleta elevada con la peana (Fig. 8 a).

5º.- Orificio de enlace entre cazoleta y piquera. Se trata de un elemento característico de las cazoletas cubiertas y que no puede darse en las abiertas, como es lógico. Consiste en un burdo agujero realizado por presión digital en las paredes de la cazoleta antes de la cochura. Da la impresión de que esta operación se realizaba después de aplicar la piquera a la cazoleta. En algunos ejemplares el

a, b,

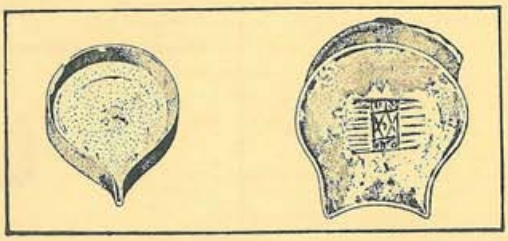


Figura 4.- Piqueras de pellizco

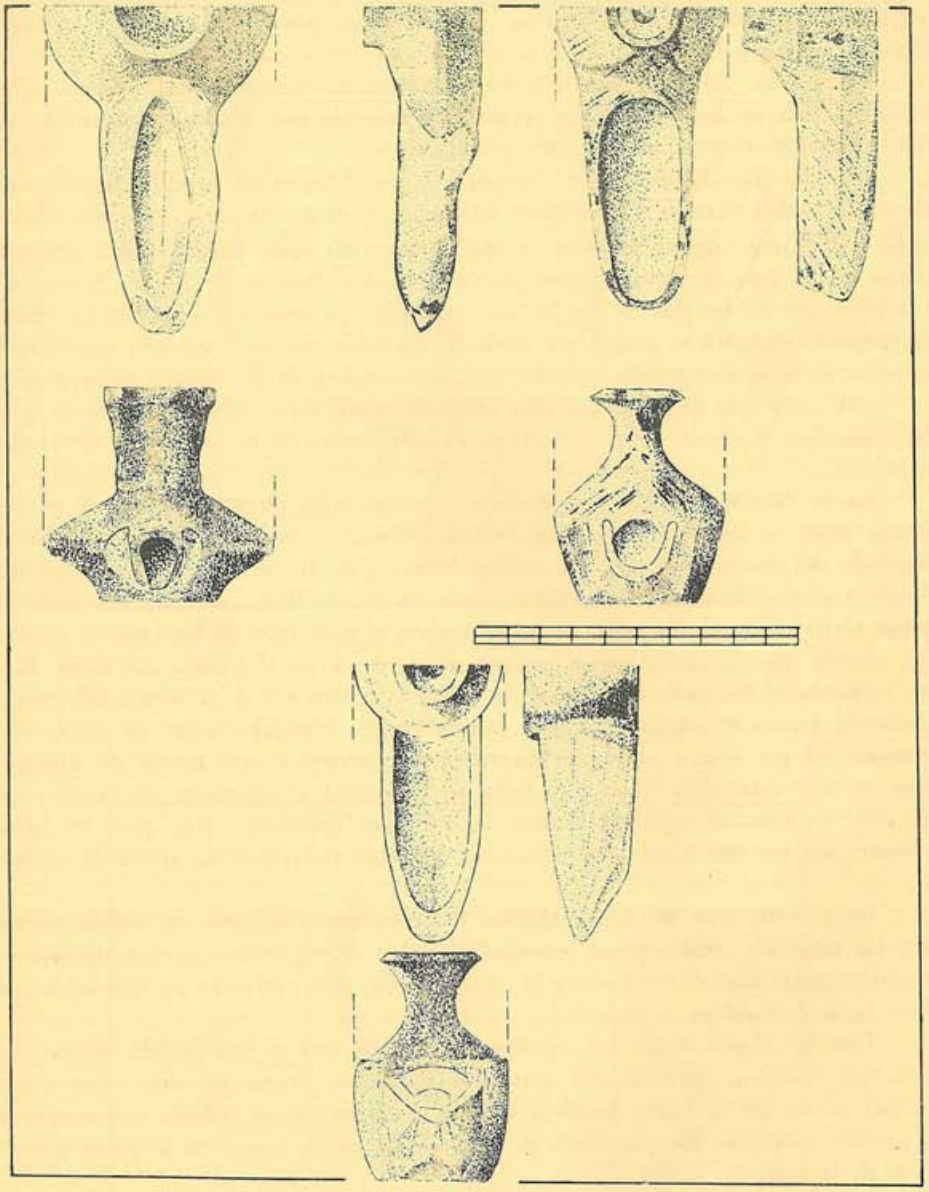


Figura 5.- Tipos de piquera alargada.

barro sobrante no ha sido retirado antes de la cochura definitiva, quedando una rebaba en el interior del depósito, y, en otros, por presión digital, ha sido eliminado.

6º.- Peana. Solamente se observa este elemento en los candiles de pie alto. Suele consistir en una plataforma circular con reborde más o menos moldurado. Se han conservado muy escasos fragmentos (Fig.9).

7º.- Pie alto. Enlace entre la peana y la cazoleta, en los candiles llamados de pie alto. Suelen constar de un fuste cilíndrico, cónico, torneado, estriado, abombado o liso, con alguna moldura simple. El pie alto suele presentar una abertura cónica en su base, a veces de gran profundidad. La hipótesis de Zozoya,[2] respecto a la fundición de los pies de candelabro elaborados en bronce con remate en espiga aguzada, es sugestiva y pese a ser tema de discusión no sería extraño que dichos soportes no sólo sustentaran candiles metálicos –como el del Museo Arqueológico de Sevilla, con pie alto hueco– sino también candiles de barro cocido, pese a la desproporción evidente entre sustentado y sustentante, en lo que a valor material se refiere.

Existe otra hipotética explicación a este fenómeno de la cavidad basal, y ésta podría tener su origen en un problema de técnica alfarera. En síntesis, podemos esbozarla del modo siguiente: La cavidad basal no es sino el hueco dejado por una espiga o púa utilizada por el alfarero para mantener firme la masa del barro al torno. Dado el escaso diámetro de los pies altos el modelado de los mismos supone una elevada especialización en el manejo del torno y en el tratado del barro. Una vez realizado el torneado de la pieza es difícil la separación de la misma del torno, quedando hueco el espacio ocupado por la espiga. Indudablemente es aventurado pronunciarse por una u otra solución ya que no tenemos otra fuente de información, si bien esta última hipótesis tiene en su contra la existencia de candiles de pie alto macizos, sin cavidad central, lo cual nos demuestra que, para un hábil artesano, no era difícil modelar piezas de diámetro reducidos sin ayuda de espigones.

De acuerdo con las características descritas anteriormente, es posible encuadrar los materiales mallorquines estudiados dentro del siguiente esquema tipológico, tomando como base diferenciadora la cazoleta. Así, pues, creemos posible hablar de cinco tipos de candiles cerámicos.

Tipo I.- Abarca todos los candiles de pie alto que se han podido recoger. El prototipo constará, pues, de los elementos siguientes: Peana, pie alto –con o sin cavidad cónica en su base– cazoleta abierta con piquera de pellizco (en ocasiones es posible distinguir dos piqueras), y, finalmente, asa de enlace de la peana con el borde de la cazoleta.

Los ejemplares estudiados son diez y siete. Con la excepción de un ejemplar de procedencia desconocida, propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Palma de Mallorca (A 73), todos han sido hallados en esta Ciudad, bien en el ámbito de su Término municipal (como los tres ejemplares de Son Mossón. Núms. 2461, 2483 y

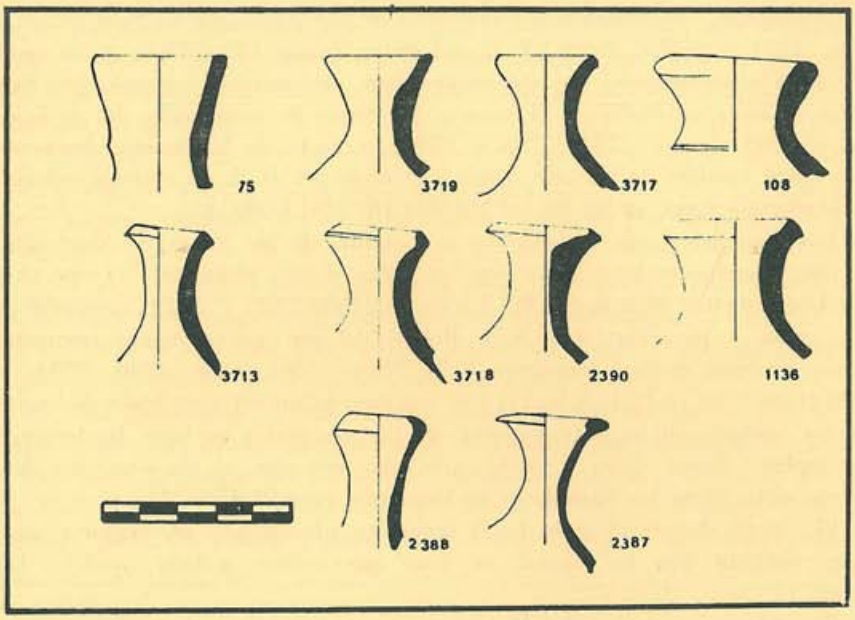


Figura 6.- Golletes y sus labios.

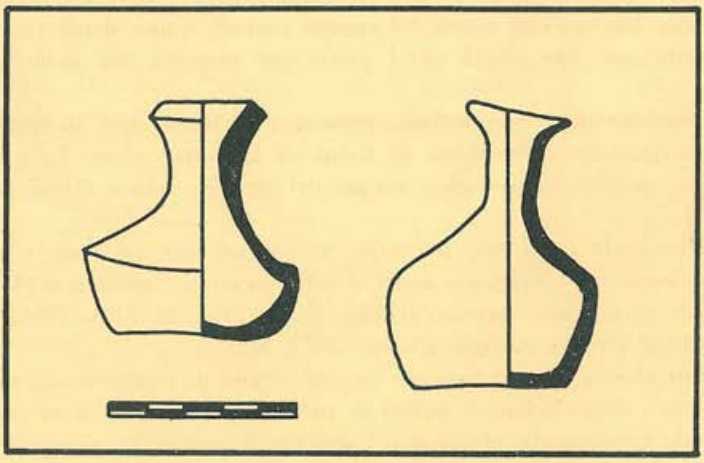


Figura 7.- Relación de simetría entre gollete y cazoleta.

2484) o bien en el Casco intramuros de la cerca musulmana de Madina Mayurqa. Estas estaciones, son: Huerto del Convento de Santa Catalina de Sena, Pozo Nº 3 (Núms. 3779 y 3789); Pozo Nº 1, del Solar Zabala (Nº 3783), y un ejemplar suelto hallado casualmente en este último solar, sin contexto arqueológico; Estudio General Luliano de Mallorca, al hacerse las obras de ampliación del edificio, en torno a 1960 (Núms. 3791, 3793 y 3794), Colegio de Montesión, donde aparecieron cinco candiles de pie alto dados a conocer por R.-B. en anterior ocasión,[3] y edificio que albergará, en su día, el MUSEO DE MALLORCA.

Los ejemplares más interesantes son cuatro de las piezas de Montesión, ya que ellas, únicas completas hasta hoy, permiten definir claramente el tipo (Fig. 9, 1 a 4). Los restantes ejemplares, M. 5, Núms. 2483, 3783 y 3779, conservan parte de la peana y pie (Figs. 9,5,6,8,7). Restos del pie más o menos completo, lo podemos observar en los ejemplares A 73, Núms. 2461, 2484, 3780, 3784, 3793 y 5080 (Figs. 9,10,12,13,11,9,14,17) con una variadísima estructuración de los fustes. Cazoletas sueltas con la parte superior del pie adosado a su base, las tenemos en los ejemplares Núms. 3791 y 3794, que complementan el conocimiento de este elemento visto ya en los ejemplares de Montesión (Figs. 9, 15 y 16).

El candil de pie alto, hasta el momento identificado en Mallorca, aparece siempre vidriado. Por lo general, en tono monocromo melado, verde o blanco lechoso.

Por excepción, el ejemplar M 1 aparece con decoración al manganeso formada por un motivo decorativo, ahora de color marrón, degradación muy acusada del original violáceo que proporciona el manganeso. Este motivo adopta una forma rectangular de 38 mm. de anchura por 30 mm. de altura, dividido en tres cuerpos, dos laterales formados por trazados irregulares paralelos. En el cuerpo central hay una estrella de David formada por dos triángulos isósceles. Tres rasgos en forma de *damma* decoran los espacios libres del cuerpo central. Como detalle característico se puede añadir que este candil es el único que presenta una doble piquera de pellizco.

Los ejemplares de vedrío melado, presentan un barniz muy desigual con gran cantidad de impurezas y diversidad de tonos en la misma pieza. La tonalidad de los diferentes candiles conservados varían del amarillo claro (M 3) al melado intenso (M 4).

El vedrío verde es el más frecuente, de calidad más uniforme y contextura más pura. La tonalidad es variada, desde el verde plomizo casi blanco (Núms. 2484 y 3784), verde oscuro muy intenso (Núms. 2483, 2461, A 73 y 3791) y a tonos oscilantes entre el verde y amarillo (Núms. 3779, M2).

El vedrío blanco aparece siempre en mal estado de conservación, debido a la descomposición o degradación en forma de polvillo. La capa vítrea es muy fina, y, por lo general, transparenta el color del soporte, tomando las piezas unas tonalidades rosáceas (Núms. 3794, 3793, 3783, M 5 y M 1).

En el verano de 1969 los hallazgos habidos en la calle de Honderos, de Palma de Mallorca, demuestran que este tipo de candil perduró aún después de la conquista cristiana, pues han aparecido abundantes fragmentos de pie alto en conexión con cerámicas de Paterna, fechables entre los siglos XIII y XIV, fuera ya del dominio musulmán.

Tipo II.- El elemento característico de este tipo de candil es la cazoleta del tipo b, o sea, de forma troncocónica invertida (Fig. 3, d,e,f,g), con asa dorsal, gollete y piquera, alargada, alta. Se han podido identificar dos variantes del tipo II, de la siguiente forma:

Tipo II a.- Cazoleta troncocónica invertida, de paredes altas abombadas o rectas, a veces con el plano de engaste del borde superior de la cazoleta con el gollete no paralelo a la base (Fig. 3 d,e). Asa dorsal, gollete y piquera alargada, de base plana, prolongación de la cazoleta, y recortada (Fig. 10 g n).

Se han identificado veinte y un ejemplares, de los cuales hay once lo suficientemente completos como para poder determinar con exactitud las características esenciales de todos sus elementos constitutivos (Núms. 2193, 2196, 3711, 3714, 3715, 3716, 3718, 3719, 3722 y 3856). Cuatro de ellos con la cazoleta completa y parte del gollete (Núms. 3725, 3724, 3726 y 3721); dos con gollete,

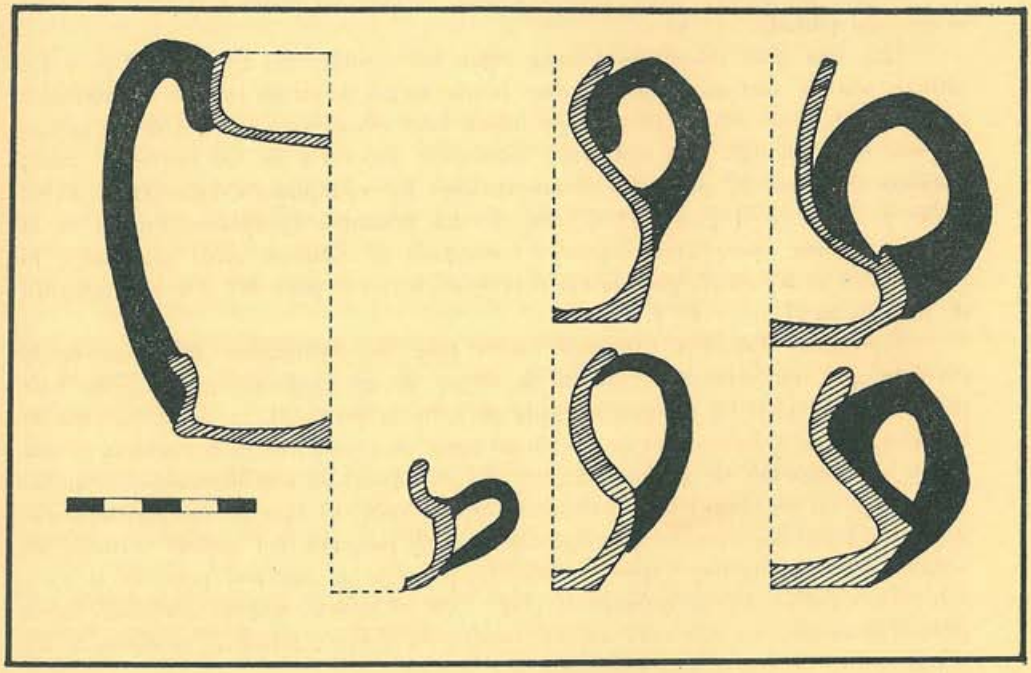


Figura 8.- Tipos de asa de puente.

asa y parte de la cazoleta suficientemente amplia como para poder determinar su inclusión en este tipo (Núms. 3788 y 3789) y, por último, cuatro fragmentos con la base de la cazoleta y piquera prácticamente completas (Núms. 3729, 3728, 3727 y 3787).

Gracias a estos ejemplares fragmentados ha sido dable estudiar los detalles de técnica constructiva referentes a enlace de cazoleta y piquera, orificio de enlace entre ambas y perfil interior de las cazoletas. Datos que no podían apreciarse en las piezas completas.

Tipo 2b.- La variante que nos ocupa viene impuesta por la menor altura de la cazoleta, si bien los restantes elementos no sufren alteración formal de importancia con respecto a los candiles del candil tipo II a (Fig. 3f,g). Solamente hemos podido estudiar tres ejemplares (Núms. 2388, 2391 y 3713). Un cuarto ejemplar de la colección de la Sociedad Arqueológica Luliana, que estudiamos en 1961 (Núms. S.A.L., 1426), ha desaparecido en la actualidad. (Fig. 12).

Por lo general, el candil tipo II, tanto en su variante a como en la b, aparece sin decoración. Excepcionalmente tenemos dos candiles del tipo II a, vidriados exteriormente en verde (Núms. 3724 y 2787) y un ejemplar del tipo II b (Núm. 2391), decorado con trazos pintados a la almagra en la piquera y parte anterior de la cazoleta. La pieza S.A.L. (Núm. 1426) –según las notas conservadas– tuvo decoración pintada.

Hay una gran diferencia técnica entre los candiles del tipo I y II, pues los últimos son de factura ordinariamente burda, barros de escasa calidad y elaborados rápidamente. Todo ello y su gran profusión hace pensar que se trata de un objeto de uso más popular. Los materiales estudiados proceden de los pozos de Santa Catalina de Sena. El pozo Nº 1 proporcionó los ejemplares Núms. 2193, 2196, 2388 y 2391, y el pozo Nº 3, nos dio los restantes ejemplares. Prueba de la relación íntima entre ambos pozos, constatada al estudiar otros materiales, lo tenemos en el Nº 3787, pues la cazoleta apareció en el pozo Nº 3 y su fragmento de piquera en el pozo Nº 1.

Tipo III.- También tomamos como base de clasificación la forma de la cazoleta que, en este caso, adopta la forma de un casquete esférico, con base plana. (Fig. 3 j,k). La piquera alargada presenta la forma II, es decir, piquera de laterales curvos y base convexa que en su parte de contacto con la cazoleta es una simple prolongación de la base de ésta. El asa dorsal es sencillamente una anilla, por lo general de diámetro más reducido que las asas del tipo II. Las variantes que se han establecido vienen determinadas por la posición del gollete vertical, un orificio de alimentación –que se halla en relación de simetría respecto al eje– pero, en cambio, en la variante b (Fig. 7,b), el gollete aparece inclinado hacia atrás. Las diferencias son muy escasas resultando a veces difícil la inclusión de un candil dentro de una u otra variante.

El estudio se ha hecho a base de nueve ejemplares, cinco de ellos clasificados dentro del grupo o tipo III a, y cuatro pertenecientes al III b. Un ejemplar de la

S.A.L., Nº 1425, es decir, de la Sociedad Arqueológica Luliana, hoy desaparecido, puede incluirse en este grupo, aunque en el momento en que se redactan estas líneas no ha sido posible utilizarlo.

Los yacimientos que han proporcionado tales materiales son todos urbanos: pozos Núms. 1 y 3, de Santa Catalina de Sena. El ejemplar perdido de la Sociedad Arqueológica Luliana, procedía del edificio March, de la calle de San Francisco, actualmente del Arquitecto Reynés.

Es curioso observar que la mayoría de candiles de este tipo llevan decoración pintada a la almagra. Se trata de simples trazos, burdamente resueltos, que cubren los laterales y base de la piquera y toda la parte anterior del gollete y cazoleta.

Los ejemplares más interesantes del tipo III a, proceden del pozo Nº 1, de Santa Catalina de Sena (Núms. 2195 y 2197), ambos pintados. El pozo Nº 3, ha proporcionado un candil fragmentado, falto de piquera, con restos de decoración (Núm. 3723) y dos piezas incompletas (Núms. 3720 y 2390), sin decoración este último, procedente del pozo Nº 1 (Fig. 12, 1 a 5).

Dentro del tipo III b hay que citar el candil completo del pozo Nº 1 (Núm. 2194) y otro procedente del Nº 3 (Núm. 3712), también completo, uno y otro profusamente pintados. Un fragmento, candil sin piquera, del pozo Nº 3 (Nº 3790) y un candil completo (Nº 2387), sin decoración, procedente del pozo Nº 1, completan el cuadro de formas. El candil desaparecido, ya mencionado: Nº S.A.L. 1425, hallado en el yacimiento de la calle del Arquitecto Reynés, tuvo, también, decoración pintada (Fig. 13, 6-9).

En cuanto a la calidad de los barros, hay que anotar que todos los ejemplares con decoración pintada han sido moldeados con barro de gran calidad, que permite obtener unas paredes muy delgadas y poco peso al candil. Por lo normal se trata de un barro fino de color pajizo casi blanco. La decoración a la almagra parece ser anterior a la cochura, pero, en algunos ejemplares, la pintura se degrada con facilidad, lo cual hace suponer en una decoración posterior a la extracción del candil del horno, sin cocción posterior de la materia decorativa. Los ejemplares de este tipo faltos de decoración, son de barro más pesado y color más intenso dentro de la gama del amarillo. El Nº 3720, de color rojizo, está moldeado con barro de mala calidad, y el Nº 3790, de color gris, lo fue con barro compacto relativamente bueno.

Tipo IV.- Define este tipo la cazoleta lenticular o bitroncocónica con bases inferior y superior, (Fig. 3, h,i), planas,gollete muy robusto, asa gruesa y piquera alargada en forma de huso; de base convexa y totalmente diferenciada de la base de la cazoleta. La variante b de este tipo viene impuesta por un surco, circular, que rodea el diámetro mayor de la cazoleta de un modo sensiblemente visible. En algunos casos dicho surco modifica la estructura del candil hasta el punto de arrancar el gollete del diámetro mayor de la cazoleta.

El estudio tipológico se basa en el examen de cinco candiles de la variante a y cuatro de la variante b.

Entre los candiles del tipo IV a hay dos de procedencia desconocida propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Palma de Mallorca (Núms. A 108 y A 75), dos hallados en torno a 1949-1950, en la calle de Zagranada, esquina Jaime III (Núms. 1136 y 1146), y uno procedente del Estudio General Luliano (Nº 3795). Todos ellos están modelados con barro amarillento bastante compacto. (Fig. 14, 1-5).

Los candiles del tipo IV b, ofrecen mayor variedad. Hay dos ejemplares hallados en el Estudio General Luliano, uno en 1950 (Nº 3796) y el otro en las excavaciones oficiales de 1966 (Nº 3797). De Santa Catalina de Sena hay un curioso ejemplar de barro gris de tonalidad intensa (Nº 238 G), con puntos de vedrío verde en torno al surco y parte superior de los bordes de la piquera. Otro ejemplar, Nº 3782, procedente del solar Zabala, sin contexto arqueológico, es de barro rojizo. (Fig. 14, 6-9).

Tipo V.- Ante los ejemplares de este tipo se formula un problema debido a su imprecisión cronológica, pues el tipo perdura a lo largo de la ocupación cristiana de la Isla. Sin embargo, los ejemplares estudiados aquí proceden de los niveles musulmanes del pozo Nº 3 de Santa Catalina de Sena (Núms. 3785 y 3786) o bien del mismo solar, fuera de contexto (Nº3792), siendo por ello su cronología relativamente segura. El ejemplar de Zagranada es dudoso en cuanto a cronología y se ha prescindido de otros ejemplares como elementos de comparación ya que las últimas aportaciones: hallazgo de la calle de Honderos, por ejemplo, obligarán, con toda razón, a revisar las hipótesis en torno al espécimen candil, en lo que se refiere a sus tipos I y V de la presente sistematización.

El tipo V adopta la forma de cazoleta abierta, de base plana, boca sinuosa, alterada por el pellizco que origina la piquera. Predomina en él el vedrío melado en su interior, quedando el barro visto exteriormente afectado por goterones y manchas irregulares de barniz. El Nº 3785, de Santa Catalina de Sena 3, nos demuestra que el candil del tipo V es coetáneo de lo musulmán. Ejemplares semejantes, hallados fuera del nivel estratigráfico, son el Nº 3792, del solar de Santa Catalina de Sena, y el Nº 1142, de la calle de Zagranada.

Un ejemplar que se aparta de la rudeza propia de los anteriores, es el Nº 3786, de Santa Catalina de Sena 3, modelado en barro rojizo y cubierto interiormente con vedrío verdoso. Solamente se conserva un fragmento, pudiéndose observar en él la existencia de un asa dorsal, caso anómalo entre los candiles del tipo V, y un reborde en torno a la boca de la cazoleta. La piquera tuvo que ser forzosamente, de pellizco, abierta en este reborde que se ha descrito. Su carácter musulmán es seguro ya por su sistema de vedrío como por el nivel de aparición.

NOTAS

[1] ROSSELLO-BORDOY, G.: Bronces árabes de Mallorca, en Al-Andalus XXVII (1962), pp. 229-232.

[2] ZOZAYA, Juan: Ensayo de una tipología y una cronología, en Archivo Español de Arte. XL (1967), pp. 133-154.

[3] ROSSELLO-BORDOY, G.: Hallazgos cerámicos en el Colegio de Montesión (Palma de Mallorca), en Al-Andalus, XXIX (1964), pp. 329-336.

Tipo I

1.- Colegio de Montesión: Candil de base plana con cavidad cónica en el centro, peana de bordes vueltos ligeramente moldeados, pie alto cónico, con reborde central, cazoleta abierta, con dos picos de pellizco. Falta el asa por rotura de la cazoleta y borde de la base.

Vedrío blanco muy deteriorado. En el centro de la cazoleta hay un motivo decorativo, de color marrón, vidriado también. Este motivo está formado por una faja rectangular de 0,038 m. de ancho y 0,030 m. de alto, dividida en tres grupos. En el cuerpo central hay una estrella de David, constituída por triángulos isósceles, figurando en las franjas laterales líneas horizontales paralelas. Tres rasgos en forma de "damma" decoran los espacios libres del cuerpo central.

Mide 0,152 m. de altura.

Nº Inventario: M 1

2.- Colegio de Montesión: Candil de pie alto, sin cavidad basal. Cazoleta abierta, con una sola piquera. Peana fragmentada. Asa.

Vedrío amarillo verdoso, sin decoración.

Mide 0,102 m. de altura

Nº Invº: M 2.

3.- Colegio de Montesión: Candil de pie alto, cavidad basal cónica, cazoleta abierta de una sola piquera. Asa.

Vedrío de color amarillo, sin decoración.

Mide 0,094 m. de altura.

Nº Invº: M 3

4.- Colegio de Montesión: Candil de pie alto, sin cavidad basal, cazoleta abierta de una sola piquera. Peana fragmentada. Asa.

Vedrío melado, sin decoración.

Mide 0,140 m. de altura.

Nº Invº: M 4

5.- Colegio de Montesión: Pie de candil con cavidad basal. Fuste abullonado, base plana sin reborde.

Vedrío blanco, lechoso, de mala calidad.

Mide 0,094 m. de altura.

Nº Invº: M 5.

6.- Son Mosson (Palma de Mallorca): Fragmento de pie y peana de candil de pie alto y cavidad basal. Muy fragmentado.

Vedrío exterior verde oscuro sobre barro rojizo, poroso.

Mide 0,066 m. de alto.

Nº Invº Museo de Mallorca, 2483.

7.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca): Fragmento de pie alto de un candil. Fuste moldurado. Sin cavidad basal.

Barro rojizo compacto vidriado en verde, todo en muy mal estado.

Mide 0,090 m. de alto.

Nº Invº Museo de Mallorca: 3779.

8.- Santa Catalina de Sena, pozo Zabala Nº 1 (Palma de Mallorca): Fragmento de peana y pie alto de un candil, con arranque inferior del asa. Cavidad basal cónica. Fuste moldurado.

Barro rojizo vidriado en blanco lechoso transparente, de mala calidad

Mide 0,059 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3783.

9.- Santa Catalina de Sena (Palma de Mallorca), fuera de contexto arqueológico.

Fuste de un candil de pie alto, moldurado. Conserva arranque de la peana y de la cazoleta. Cavidad basal cónica.

Barro rojizo con algunas impurezas, vedrío verdoso claro.

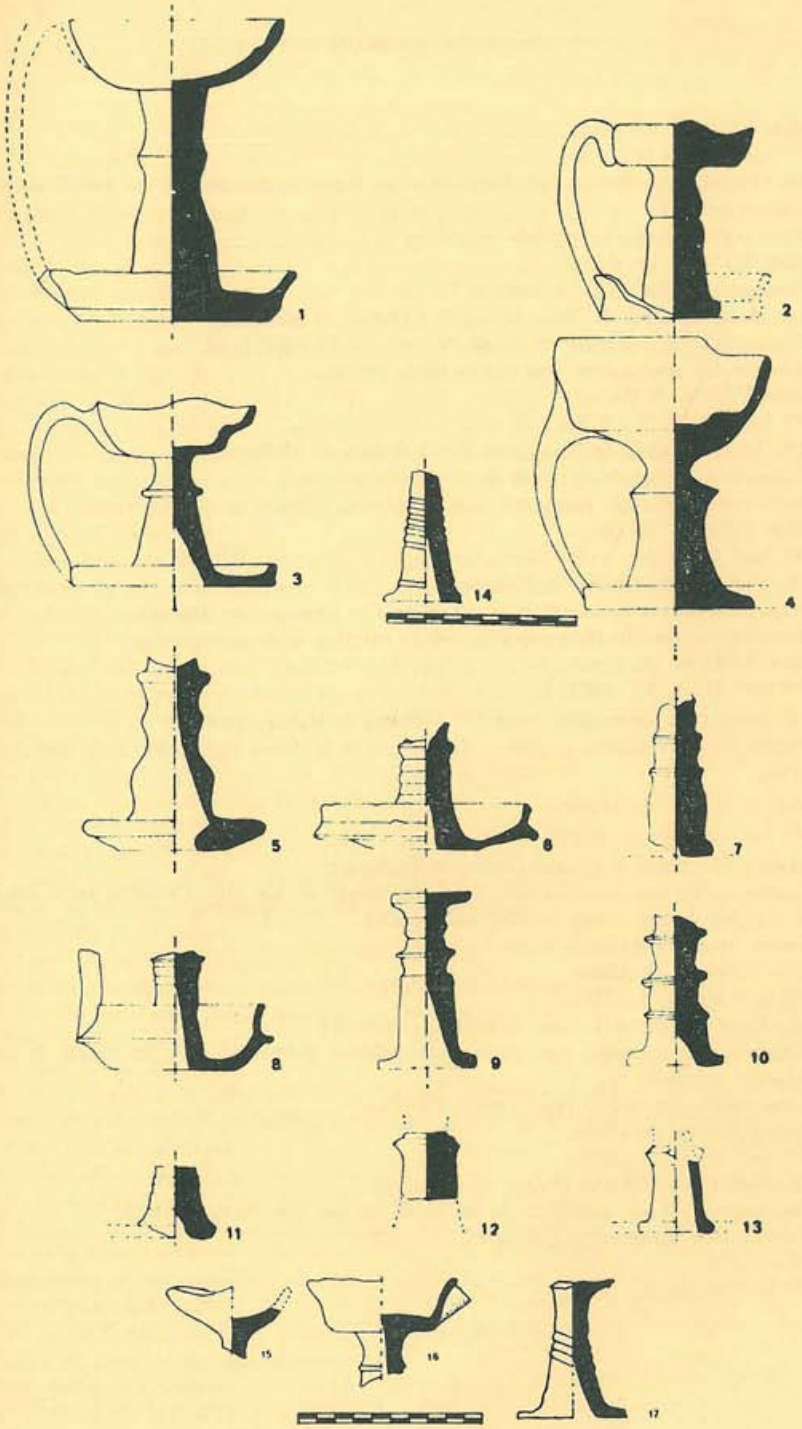


Figura 9.- Candiles de pie alto.

Mide 0,091 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3784.

10.- Procedencia desconocida.Fragmento de fuste, moldurado de un candil de pie alto. Cavidad basal reducida.
Barro rojizo compacto vidriado en verde.
Mide 0,074 m. de altura.
Colección del Museo de Bellver: A 73

11.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca):
Arranque de la peana de un candil de pie alto. Cavidad basal.
Barro rojizo amarillento, con vedrío verde melado.
Mide 0,040 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3780.

12.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 6 (Palma de Mallorca)
Fragmento central de un fuste de candil de pie alto.
Barro rojizo grisáceo, compacto, con impurezas, vidriado en verde oscuro.
Mide 0,036 m. de alto.
Nº Invº M. de M.: 2461.

13.- Son Mossón (Palma de Mallorca).
Fragmento de pie de candil hueco. Conserva el arranque de la peana.
Barro rojizo-amarillento, compacto, vedrío exterior verde blanquecino.
Mide 0,044 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 2484.

14.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Fragmento de cazoleta y gollete de un candil de barro rojizo. En muy mal estado de conservación.
Mide 0,052 m. de altura
Nº Invº M. de M.: 3724.

15.- Estudio General Luliano (Palma de Mallorca):
Fragmento de una cazoleta abierta de un candil de pie alto. Conserva parte del fuste y arranque superior del asa. Tuvo cavidad basal cónica.
Vedrío verde moteado de negro.
Mide 0,060 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3791.

16.- Estudio General Luliano (Palma de Mallorca)
Fragmento de cazoleta con piquera de pellizco perteneciente a un candil de pie alto. Conserva parte del fuste.
Barro rojizo con vedrío blanco muy deteriorado.
Mide 0,037 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3794.

17.- Cala Gran Cristiana (Palma de Mallorca)
Fragmento de fuste moldeado de un candil de pie alto. Cavidad basal.
Vedrío verde sobre barro gris-rojizo.
Mide 0,076
Nº Invº M. de M.: 5088

Tipo II
Variante a

1.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo amarillento, sin decoración.
Mide 0,071 m. de alto.
Nº Invº M. de M.: 2193.
2.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca)
Candil de barro amarillento. Asa dorsal rota y base de la cazoleta fragmentada.
Mide 0,081 m. de alto.
Nº Invº M. de M.: 2196.
3.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca.)
Candil de barro grisáceo, mal cocido, superficie porosa. Asa dorsal rota. Hallado en el nivel intermedio del pozo en conexión con cerámica de la época de taifas.
Mide 0,072 m. de altura.
Nº Invº M. de M.:3711
4.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, compacto. Falta el asa y parte de la cazoleta.
Mide 0,070 m. de alto.
Nº Invº M. de M.: 3714.
5.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro grisáceo, modelado burdamente. Falta el asa.
Mide 0,080 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3715.
6.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro amarillento, falta el asa.
Mide 0,080 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3716.
7.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo-amarillento. El gollete está roto.
Mide 0,064 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3717.
8.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro amarillento compacto; falta el asa dorsal.
Mide 0,070 m. de altura
Nº Invº M. de M.: 3718.
9.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, de calidad mediocre, factura burda. Asa dorsal rota.
Mide 0,068 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3719.
10.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Fragmento de candil de piquera alargada, de barro amarillento. Conserva únicamente la cazoleta y el gollete.
Mide 0,088 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3725
11.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, gollete roto.
Mide 0,068 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3722.

12.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de candil de barro amarillento, de mediocre calidad, factura burda. Falta el gollete, asa y parte de piquera.

Mide 0,050 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3721.

13.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de cazoleta y gollete de un candil de barro rojizo. En muy mal estado de conservación.

Mide 0,057 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3726

14.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de cazoleta de un candil de barro rojizo, vidriado en verde irisado.

Mide 0,052 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3724.

15.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca).

Fragmento de candil de barro amarillento compacto. Conserva el gollete, parte de la cazoleta y el arranque inferior del asa.

Mide 0,071 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3789

16.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de candil de barro amarillento, compacto. Conserva el gollete, asa y parte de la cazoleta.

Mide 0,052 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3788.

17.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de piquera alargada, cazoleta y arranque inferior del asa; falta totalmente el gollete. Barro compacto de color rojizo. Gracias a este ejemplar fragmentado, se ha podido observar con detalle la técnica constructiva del candil, de acuerdo, aproximadamente, con el proceso siguiente:

1.-Fabricación de la cazoleta y gollete, a torno.

2.- Aplicación de la piquera, hecha a mano.

3.- Apertura, mediante aplicación digital, del agujero, de comunicación entre el depósito y piquera, ya que el barro sobrante no ha sido retirado, quedando en el interior de la cazoleta.

4.- Cocción.

Mide 0,038 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3729.

18.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de base de candil. Conserva la piquera alargada y parte de la cazoleta. Falta el gollete y asa.

Barro amarillo-grisáceo compacto.

Mide 0,037 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3728.

19.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de base de candil. Conserva la piquera alargada y la cazoleta cónica. Falta el gollete y asa.

Barro grisáceo, con la punta de la piquera ennegrecida.

Mide 0,027 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3727.

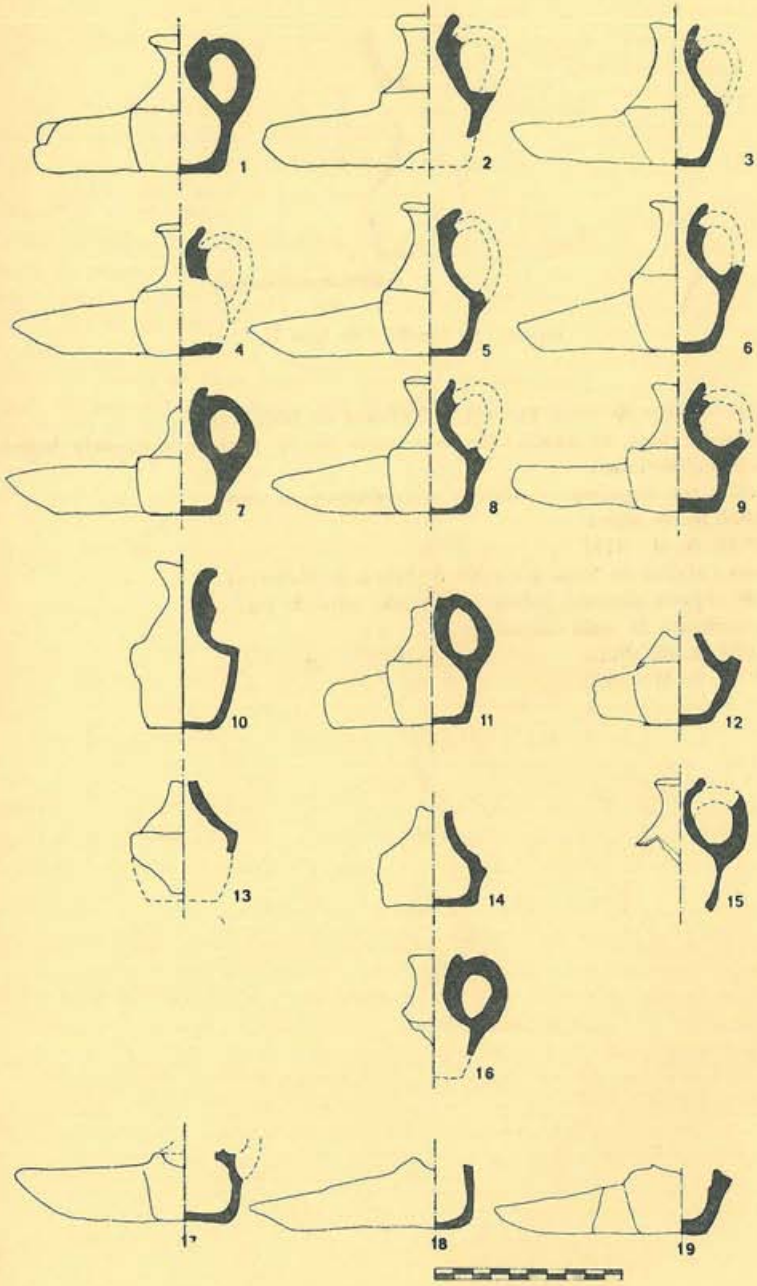


Figura 10.- Candiles de tipo II.

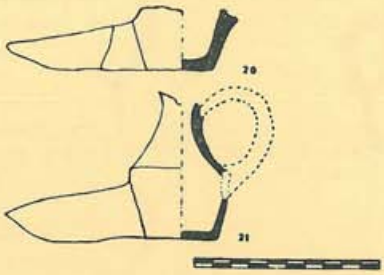


Figura 11.- Candiles de tipo II.

20.- Santa Catalina de Sena, Pozos 1 y 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de base de candil. Conserva parte de la piquera y cazoleta hallados los fragmentos en pozos distintos.

Barro rojizo con impurezas y vidriado exteriormente en verde.

Mide 0,035 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3787.

21.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Candil de piquera alargada, gollete roto y está falto de asa.

Barro amarillento de mala calidad.

Mide 0,081 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3856.

Tipo II
Variante b

1.- Santa Catalina de Sena, pozo N º 1 (Palma de Mallorca)
Candil de piquera alargada, falto de gollete.
Barro amarillento, con decoración pintada a la almagra.
Mide 0,054 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 2391.

2.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de piquera alargada, falto del asa.
Barro rojizo compacto.
Mide 0,061 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3713.

3.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca).
Candil de gollete muy estilizado. Asa Dorsal. Falto de piquera.
Mide 0,064 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 2388

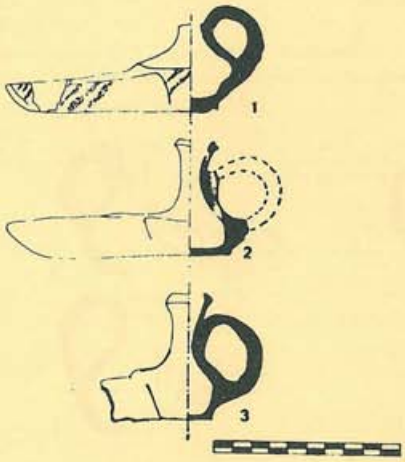


Figura 12.- Candiles de tipo II.

Tipo III
Variante a

1.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca)

Candil de barro pajizo decorado con líneas pintadas a la almagra que cubren la parte inferior de la piquera y parte de la cazoleta

Mide 0,062 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 2197

2.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca)

Candil de barro pajizo decorado con líneas pintadas a la almagra que cubre la parte anterior del gollete e inferior de la piquera

Mide 0,071 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 2195.

3.-Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma dc Mallorca)

Fragmento de candil de barro pajizo, piquera rota. Decorado con líneas pintadas a la almagra que cubren la parte anterior del gollete.

Mide 0,068 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 2390.

4.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Candil de barro rojizo, de factura muy burda. Asa rota. Sin decoración

Mide 0,070 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3720.

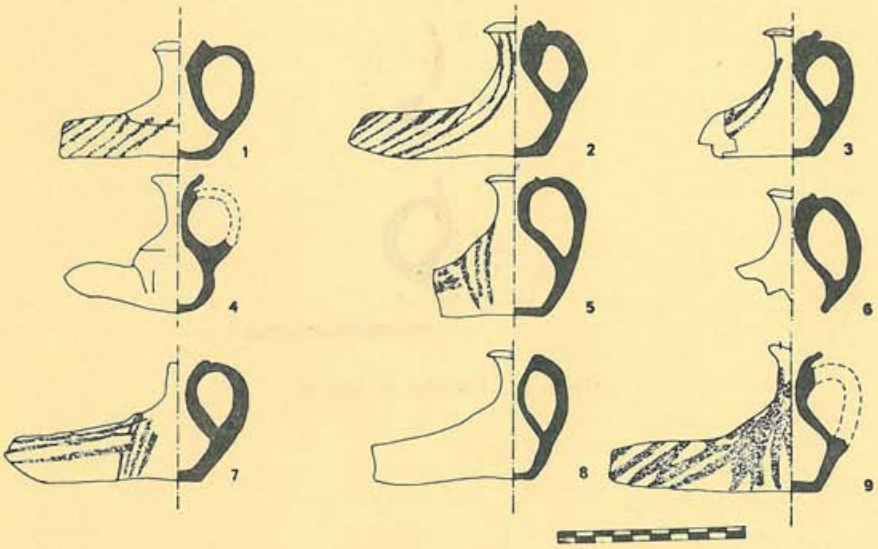


Figura 13.- Candiles del tipo III. a y b

5.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Candil de barro blanco, piquera rota. Decorada con líneas pintadas a la almagra que cubren la parte anterior de la cazoleta y borde superior de la piquera.

Mide 0,084 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3723.

Tipo III
Variante b

6.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Fragmento de candil que conserva parte de la cazoleta, gollete y asa.

Barro grisáceo, sin decoración.

Mide 0,064 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3790.

7.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca)

Candil de barro blanquecino, con labio del gollete roto. Decorado con rayas pintadas a la almagra que cubren la base de la piquera y la parte antero-inferior de la cazoleta.

Mide 0,064 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 2194.

8.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 1 (Palma de Mallorca).

Candil de barro pajizo, sin decoración. Punta de la piquera rota

Mide 0,069 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 2387

9.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)

Candil de barro blancuzco, compacto, bien modelado, decorado en la parte anterior de la cazoleta y piquera con trazos irregulares a la almagra.

Mide 0,078 m. de altura.

Nº Invº M. de M.: 3712.

Tipo IV
Variante a

1.- Procedencia desconocida.
Candil completo de barro amarillento.
Mide 0,054 m. de altura.
Colección del Museo de Bellver: A 108
2.- Procedencia desconocida
Candil de barro amarillento, falto de asa
Mide 0,060 m. de altura
Colección del Museo de Bellver: A 75
3.- Calle Zagranada (Palma de Mallorca)
Candil de barro amarillento, sin decoración. Asa rota.
Mide 0,060 m. de altura.
Nº Invº Museo de Mallorca: 1136
4.- Estudio General Luliano (Palma de Mallorca)
Candil de barro amarillento. Le falta la piquera.
Mide 0,056 m. de altura.
Nº Inventario M. de M.: 3795
5.- Calle Zagranada (Palma de Mallorca)
Piquera de candil de barro amarillento.
Mide 0,125 m. de longitud.
Nº Invº M. de M.: 1143.

Tipo IV
Variante b

6.- Santa Catalina de Sena, pozo No 1 (Palma de Mallorca)
Candil de barro grisáceo acentuado, decorado con puntos de vedrío verde. Gollete y asa rotos.
Mide 0,054 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 2389
7.- Santa Catalina de Sena, solar Zabala, sin contexto arqueológico (Palma de Mallorca).
Fragmento de candil, falto de piquera.
Barro rojo
Mide 0,072 m. de altura
Nº Invº M. de M.: 3782
8.- Estudio General Luliano (Palma de Mallorca)
Fragmento de candil de barro amarillento, falto de piquera y asa
Mide 0,054 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3796.
9.- Estudio General Luliano (Palma de Mallorca)
Fragmento de candil de barro rojizo, compacto, falto de gollete y asa
Mide 0,036 m. de altura
Nº Invº M. de M.: 3797

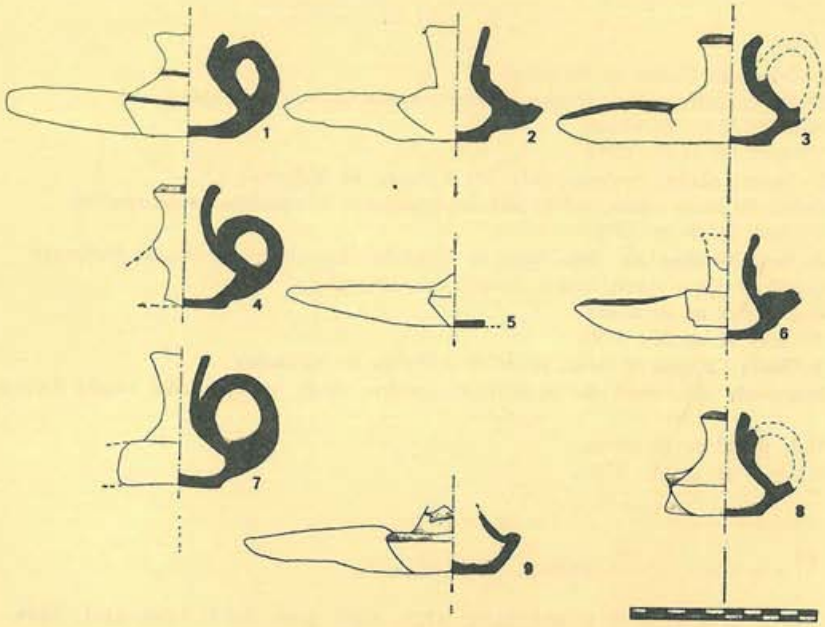


Figura 14.- Candiles del tipo IV a y b

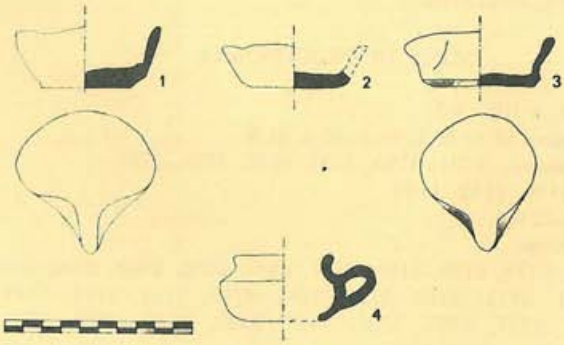


Figura 15.- Candiles del tipo V.

Tipo V

1.- Calle Zagranada (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, vedrío de color melado. En muy mal estado
Mide 0,030 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 1142
2.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, vedrío melado degradado. Se conserva media cazoleta.
Nº Invº M. de M.: 3785
3.- Santa Catalina de Sena, fuera de contexto arqueológico (Palma de Mallorca)
Candil de barro rojizo, vedrío melado muy degradado.
Mide 0,029 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3792
4.- Santa Catalina de Sena, pozo Nº 3 (Palma de Mallorca)
Fragmento de candil de barro rojizo, vedrío verde, en muy mal estado Presenta asa dorsal.
Mide 0,033 m. de altura.
Nº Invº M. de M.: 3786.

INDICE TIPOLOGICO

Tipo I.- M 1, M 2, M 3, M 4, M 5, 2483, 3779, 3783, 3784; A-73; 3780; 2461, 2484, 3793, 3791, 3794, 5088.
Tipo II a.- 2193, 2196, 3711, 3714, 3715, 3716, 3717, 3718, 3719, 3725, 3722, 3721, 3726, 3724, 3789, 3788, 3729, 3728, 3727, 3787, 3856.
Tipo II b.- 2391, 3713, 2388.
Tipo III a.- 2197, 2195, 2390, 3720, 3723.
Tipo III b.- 3790, 2194, 2387, 3712..
Tipo IV a .- A - 108, A -75, 1136, 3795, 1143.
Tipo IV b.- 2389, 3782, 3796, 3797.
Tipo V.- 1142, 3785, 3792, 3786.

INDICE DE PROCEDENCIA

Desconocida.- A-73, A-108, A-75.
Colegio de Montesión.- M 1, M 2, M 3, M 4, M 5.
Estudio General Luliano.- 3791, 3793, 3794, 3795, 3796, 3797
Calle Zagranada.- 1136, 1142, 1143.
Son Mossón.- 2483, 2484.
Santa Catalina de Sena:
Pozo Nº 1.- 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 3787.
Pozo Nº 3.- 3711, 3712, 3713, 3714, 3715, 3716, 3717, 3718, 3719, 3720, 3721, 3722, 3723, 3724, 3725, 3726, 3727, 3728, 3729, 3780, 3782, 3785, 3786, 3787, 3788, 3789, 3790, 3856.
Pozo Nº 6.- 2461.
Sin contexto arqueológico.- 3784, 3792.
Solar Zabala:
Pozo Nº 1.- 3789.
"Ca la Gran Cristiana".- 5088.

INDICE DE CANDILES

CANDIL	FIGURA-NUMERO	CANDIL	FIGURA-NUMERO
M 1	9 - 1	3783	9 - 8
M 2	9 - 2	3785	15 - 2
M 3	9 - 3	3786	15 - 4
M 4	9 - 4	3787	11 - 20
M 5	9 - 5	3788	10 - 16
A-73	9 - 10	3789	10 - 15
A-75	14 - 2	3790	13 - 6
A-108	14 - 1	3791	9 - 15
1136	14 - 3	3792	15 - 3
1142	15 - 1	3793	9 - 14
1143	14 - 5	3794	9 - 16
2193	10 - 1	3795	14 - 4
2194	13 - 7	3796	14 - 8
2195	13 - 5	3797	14 - 9
2196	10 - 2	3717	10 - 7
2197	13 - 1	3718	10 - 8
2387	13 - 8	3719	10 - 9
2388	12 - 3	3720	13 - 4
2389	14 - 6	3721	10 - 12
2390	13 - 3	3722	10 - 11
2391	12 - 1	3723	13 - 5
2461	9 - 12	3724	10 - 14
2483	9 - 6	3725	10 - 10
2484	9 - 13	3726	10 - 13
3711	10 - 3	3727	10 - 19
3712	13 - 9	3728	10 - 18
3713	12 - 2	3729	10 - 17
3714	10 - 4	3779	9 - 7
3715	10 - 5	3780	9 - 11
3716	10 - 6	3782	14 - 2

EX-LIBRIS
MVSEO DE MALLORCA

Los Trabajos del Museo de Mallorca se intercambian con toda clase de publicaciones afines para incrementar los fondos de la Biblioteca del Museo de Mallorca.

Para cambios y suscripciones dirigirse a:

Director-Conservador
del Museo de Mallorca
Lulio, 5.
Palma de Mallorca.

Ministerio de Educación y Ciencia
Dirección General de Bellas Artes
y
Universidad de Barcelona
Facultad de Filosofía y Letras
(Sección de Palma de Mallorca)